

GUATEMALA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El desempeño macroeconómico guatemalteco se deterioró en el 2001. La actividad productiva siguió desacelerándose por tercer año consecutivo, la inflación repuntó, aumentaron el déficit fiscal y el de comercio exterior. El PIB real creció 2.3% frente a 3.6% del año previo y la inflación anual fue 9.1%, rebasando en varios puntos la meta oficial y su registro del año anterior. El déficit público consolidado fue equivalente a 3% del PIB, superando el del 2000 (2.2%), y tanto el déficit comercial como el de cuenta corriente de la balanza de pagos siguen siendo elevados como proporción del PIB (9.5% y 5.4% respectivamente). Asimismo, diversos intermediarios financieros vieron agudizados sus problemas de solvencia y fueron intervenidos por la Junta Monetaria. En contrapartida, la reforma estructural avanzó decididamente en varias áreas.

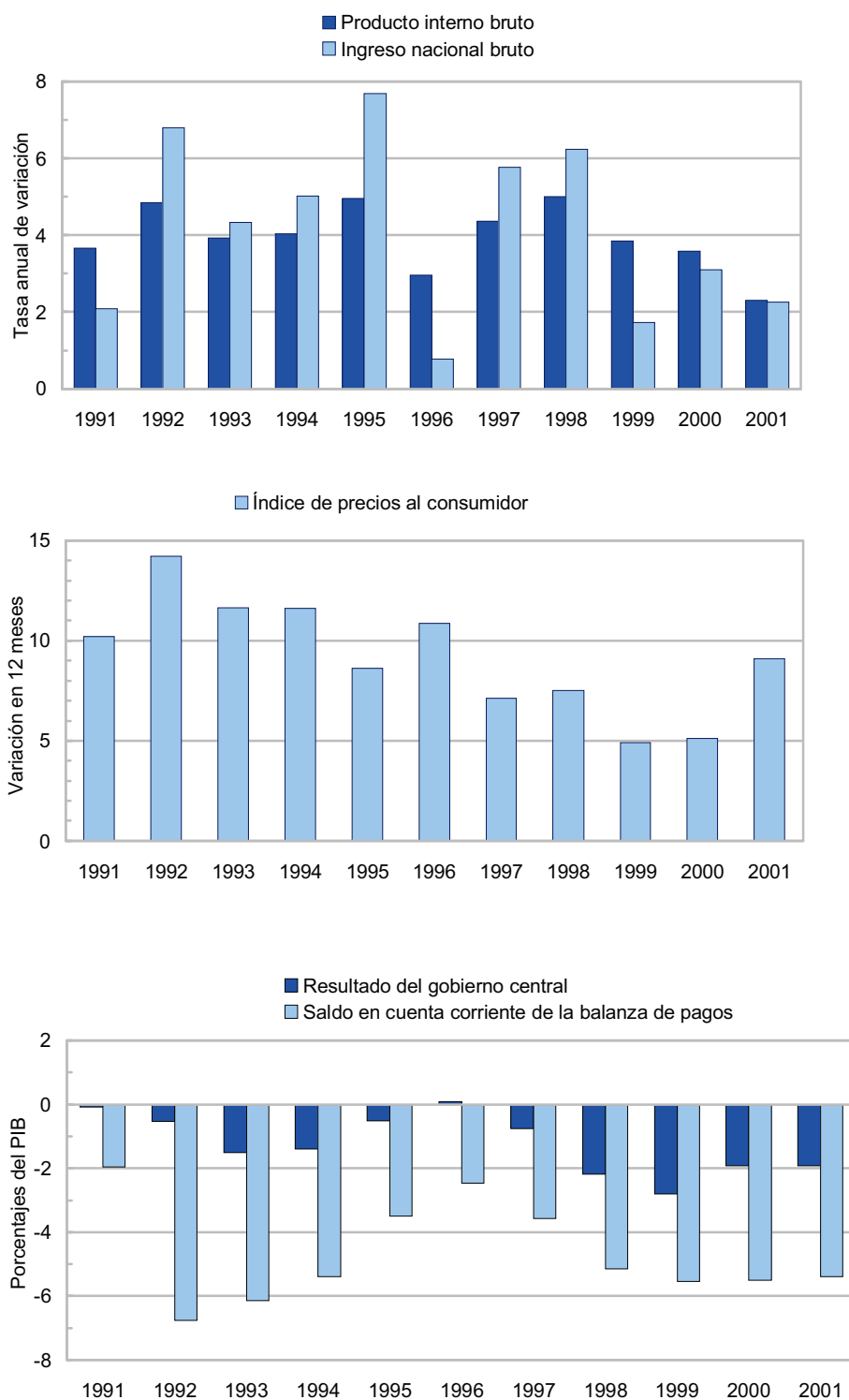
PRODUCTO DE la debilidad de la economía mundial, el deterioro en los términos de intercambio y los persistentes conflictos extraeconómicos internos, la economía guatemalteca perdió impulso por tercer año consecutivo. El PIB per cápita disminuyó (-0.3%). Entre los componentes más afectados de la demanda figuran la inversión privada, que cayó 1.1%, y las exportaciones que se estancaron. Solamente el gasto público tuvo una reactivación considerable (8.4%).

Entre las reformas estructurales destaca el inicio de operaciones en marzo del Tratado de Libre Comercio con México, Honduras y El Salvador, y la consiguiente eliminación de las barreras al comercio y a la inversión intrarregional. También cabe señalar la entrada en vigor, en mayo, de la Ley de Libre Negociación de Divisas, que autoriza el uso de divisas en toda transacción comercial o financiera interna. Finalmente, en julio se aprobó una reforma fiscal para robustecer los ingresos públicos, lo que constituye un hito en la historia económica reciente del país.

En febrero de 2002 se celebró en Washington la reunión del Grupo Consultivo de Guatemala. Entre los

compromisos ahí adoptados por el gobierno ante la comunidad internacional destaca el de acelerar la implementación de los Acuerdos de Paz de 1996 y, en el ámbito económico, usar de manera transparente y racional los recursos públicos, promover la consulta nacional sobre la estrategia de reducción de la pobreza e impulsar la reactivación económica con estabilidad de precios. Dos meses después se firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), válido por doce meses, que liberó recursos por 84 millones de derecho especial de giro (105 millones de dólares) para apoyar el programa macroeconómico de 2002. Sus metas principales contemplan un crecimiento de 2.3% del PIB real, una inflación del 4%-6% anual y un recorte severo al gasto público para reducir el déficit fiscal consolidado a la mitad como proporción del PIB (1.5%), pero manteniendo el gasto social en un nivel no menor al 5% del PIB. El acuerdo, a su vez, franquea el acceso a recursos del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial para apoyar la modernización del sistema financiero y la estrategia de reducción de la pobreza.

Gráfico 1
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

2. La política macroeconómica

a) La política fiscal

En el segundo semestre del 2001 se aprobó un paquete de reformas tributarias que comprende cambios al Código Penal y al Código Tributario para ampliar las facultades coercitivas y poder perseguir la evasión fiscal, y un incremento de 10% a 12% a la alícuota del impuesto al valor agregado. Se elevaron las tasas del gravamen a empresas mercantiles, a la circulación de vehículos, al gasoil, a los cigarrillos, licores y otras bebidas. Se dolarizó el impuesto a la distribución de petróleo crudo y derivados y se intensificó la fiscalización por parte de la Superintendencia de Administración Tributaria. Asimismo, se modernizaron algunas aduanas, automatizando sus tareas de control del pago de aranceles.

La reforma revitalizó los compromisos del Pacto Fiscal, derivado de los Acuerdos de Paz firmados en 1996. Su impacto se evidenció sólo muy parcialmente en el 2001, pero cobrará relevancia en los próximos ejercicios fiscales al acusar más los efectos de las nuevas tasas y de la reducción en la evasión fiscal. Así, en el 2001 la carga tributaria permaneció bajo el 10%, similar a su registro de doce meses atrás y lejos de 12% recomendado. Ello, aunado a las dificultades para controlar efectivamente el gasto público, se tradujo en un déficit fiscal consolidado equivalente a 3% del PIB frente a 2.2% de 2000. Por su parte el déficit del gobierno central fue de 1.9% del PIB, igual que el de 2000 (1.9%). En noviembre, el gobierno hizo una colocación de bonos en el exterior por 325 millones de dólares para reconvertir deuda interna de corto plazo por deuda externa de largo plazo. Al cierre de diciembre, la proporción del déficit del gobierno central financiada con recursos internos había bajado de 33% a 20%.

En los primeros meses del 2001, el gasto público aumentó desmedidamente debido al traslado de obligaciones pospuestas del año previo. Esta tendencia ascendente se acentuó con los gastos para mitigar los efectos adversos de la sequía y de la caída del precio internacional del café. La intensa participación del Banco de Guatemala en operaciones de mercado abierto continuó ampliando el déficit cuasifiscal (0.8% del PIB). Se estima que estos elementos elevaron el déficit fiscal consolidado en 1.2% del PIB. Al igual que el año anterior, el gasto público se recortó en los últimos meses para acotar el deterioro fiscal.

En 2001, las erogaciones totales del gobierno central se elevaron 16.6% en términos nominales, superando ampliamente el 1.7% del año previo. Entre las que más crecieron destacan los gastos corrientes (19.3%) y, entre éstos, los intereses (25.2%) y las compras de bienes y servicios (26.3%). Los gastos de capital aumentaron 10.2%, remontando su caída de 2000 (-22.5%). El gasto social aumentó 20%, lo que equivale a 5.5% del PIB. Éste incluye las partidas de salud básica, educación y los apoyos para mitigar el impacto de la sequía y la crisis del café. En el segundo semestre se aprobó un fideicomiso de 100 millones de dólares en ayuda de los caficultores. Sin embargo, para fin de año su plena concreción estaba aún pendiente.

En el presente año comenzó a operar el Sistema Nacional de Inversión Pública para promover la programación y ejecución más eficiente de proyectos de inversión del gobierno. También se puso en marcha una Estrategia de Reducción de la Pobreza, dirigida a los municipios más vulnerables.

Los ingresos totales del gobierno central subieron 17% nominalmente, frente a 10% del año previo, lo que respresenta un aumento incluso en términos reales. Su mayor dinamismo se explica por el gran fortalecimiento de los ingresos no tributarios (55%), pues los tributarios –directos e indirectos– mantuvieron casi el mismo ritmo del año anterior. Entre los ingresos no tributarios destaca el repunte de las rentas patrimoniales que se triplicaron con creces (259.9%) ante el mayor peso de los impuestos a los activos. Por su parte, los únicos rubros dinámicos en la recaudación tributaria del 2001 fueron el impuesto sobre la renta a personas físicas (108.7%), y los impuestos a bebidas alcohólicas (25.3%) y al consumo de petróleo (16.6%), reflejo del aumento en las tasas correspondientes. Cabe subrayar que los impuestos sobre la renta a empresas crecieron sólo 10.8% frente a 13.6% de 2000, acusando las menores utilidades.

Entre las metas fiscales para el 2002 acordadas con el FMI destacan el aumento de la carga tributaria, la reducción del gasto total del gobierno central en un punto del PIB –pero asegurando un piso mínimo para el gasto social equivalente al 5% del PIB–, y la reducción a la mitad del déficit fiscal (1.5% del PIB). El acuerdo del Ministerio de Finanzas Públicas, publicado en el diario oficial en febrero de 2002, es buen indicio pues limita las posibilidades de ampliar el presupuesto público aprobado y de efectuar transferencias entre sus renglones de gasto.

Cuadro 1
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Crecimiento e inversión									
Producto interno bruto	3.9	4.0	4.9	3.0	4.4	5.0	3.8	3.6	2.3
Producto interno bruto por habitante	1.2	1.3	2.2	0.3	1.6	2.2	1.1	0.9	-0.3
Producto interno bruto sectorial									
Bienes	2.2	2.5	3.8	2.6	3.5	4.2	2.5	0.9	-0.7
Agricultura	2.2	2.4	3.5	2.6	2.9	3.7	2.1	2.6	1.2
Minería	10.8	3.8	14.5	23.4	24.6	21.0	-1.9	-8.5	0.4
Industria manufacturera	2.9	3.0	3.2	1.9	2.7	3.6	2.5	1.9	1.4
Construcción	-3.0	-0.3	8.9	3.1	10.0	9.3	7.8	-18.3	-38.0
Servicios básicos	6.0	4.5	7.9	4.2	8.2	7.1	7.9	10.3	4.8
Electricidad, gas y agua	9.7	5.7	8.6	6.0	14.7	5.8	11.0	17.4	0.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.8	4.2	7.6	3.6	5.9	7.5	6.8	7.5	6.4
Otros servicios	5.0	5.3	5.3	3.0	4.2	5.1	3.9	4.0	2.8
Comercio, restaurantes y hoteles	4.1	5.7	6.0	2.7	3.7	5.3	3.2	4.2	1.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5.1	5.0	6.9	4.4	4.7	5.9	4.6	3.0	2.6
Consumo	4.5	4.7	4.8	2.5	4.2	5.1	3.7	4.2	3.1
Gobierno general	8.0	3.0	1.3	0.0	6.2	9.7	5.2	10.1	8.1
Privado	4.1	4.8	5.2	2.8	4.0	4.6	3.6	3.5	2.5
Inversión interna bruta	-5.7	1.5	-1.2	-15.0	20.1	36.3	-0.4	2.6	-2.6
Exportaciones de bienes y servicios	9.6	3.4	12.6	8.7	8.1	2.4	4.6	3.9	0.0
Importaciones de bienes y servicios	4.2	5.0	7.6	-6.9	19.5	24.5	0.7	6.1	0.2
Porcentajes del PIB^c									
Ingreso nacional bruto	99.3	100.2	102.8	100.6	101.9	103.0	100.9	100.6	101.0
Inversión interna bruta	16.4	16.1	15.1	12.3	14.3	18.9	18.1	18.3	17.5
Ahorro nacional	10.7	10.7	11.6	9.7	10.1	12.4	11.7	12.2	11.0
Ahorro externo	5.7	5.4	3.5	2.6	4.3	6.5	6.4	6.1	6.6
Porcentajes									
Empleo y salarios									
Tasa de desempleo abierto ^d	2.6	3.5	3.9	5.2	5.1	3.8
Remuneración media real (índice 1995=100)	88.8	89.3	100.0	109.7	112.7	116.8	123.5	128.2	128.9
Tasas de variación									
Precios (diciembre a diciembre)									
Precios nacionales al consumidor	11.6	11.6	8.6	10.9	7.1	7.5	4.9	5.1	9.1
Sector externo									
Relación de precios del intercambio (índice 1995=100) ^e	84.3	89.9	100.0	87.7	94.8	94.3	87.2	84.7	81.2
Tipo de cambio nominal bancario (quetzales por dólar)	5.64	5.75	5.81	6.05	6.07	6.39	7.39	7.76	7.86
Tipo de cambio real efectivo de las importaciones (índice 1995=100)	112.5	106.7	100.0	96.4	91.3	91.8	105.0	107.8	104.6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Cuenta corriente	-702	-700	-511	-391	-635	-997	-1.015	-1.049	-1.110
Balanza comercial de bienes y servicios	-947	-938	-920	-767	-1 008	-1 563	-1 549	-1 708	-1 945
Exportaciones	2 024	2 287	2 801	2 767	3 180	3 467	3 435	3 860	3 815
Importaciones	1 798	1 893	2 344	2 227	2 897	3 482	3 378	3 916	3 963
Cuentas de capital y financiera ^e	901	694	354	567	922	1.240	890	1 703	1 584
Balanza global	200	-6	-157	176	287	243	-125	654	474
Variación activos de reserva (- significa aumento)	-121	-47	157	-176	-315	-243	125	-654	-474

Cuadro 1 (conclusión)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Porcentajes									
Endeudamiento externo									
Deuda pública (sobre el PIB)	20.6	22.3	20.1	19.2	18.0	18.7	20.9	20.6	20.0
Intereses netos (sobre las exportaciones) ^f	4.9	4.2	3.4	4.8	3.5	1.5	2.2	1.3	...
Porcentajes del PIB									
Sector gobierno central									
Ingresos corrientes	9.1	7.7	8.8	9.4	9.8	10.2	10.9	10.8	10.9
Gastos corrientes	7.5	6.9	6.7	6.7	6.7	7.9	8.6	9.1	9.5
Ahorro	1.5	0.8	2.1	2.7	3.1	2.3	2.2	1.6	1.4
Gastos de capital	3.1	2.3	2.7	2.7	3.9	4.5	5.2	3.6	3.7
Resultado financiero	-1.5	-1.4	-0.5	0.0	-0.8	-2.2	-2.8	-1.9	-1.9
Tasas de variación									
Moneda y crédito									
Balance monetario del sistema bancario									
Reservas internacionales netas	19.2	-1.4	-26.5	22.0	48.6	33.1	7.4	56.6	42.6
Crédito interno neto	5.8	31.9	25.2	13.6	20.7	8.5	8.2	9.3	7.7
Al sector público	-34.4	-67.1	-59.9	189.7
Al sector privado	15.3	15.8	30.5	11.5	17.8	27.7	15.9	9.5	14.0
Dinero (M1)	21.1	48.7	11.4	8.6	30.1	13.9	13.3	21.4	12.6
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	3.4	9.5	16.9	18.9	21.2	11.7	4.3	16.5	11.1
M2	9.0	23.3	14.6	14.7	24.7	12.6	8.0	18.6	11.7
Tasas anuales									
Tasas de interés real (anualizadas, %)									
Pasivas	-0.6	-2.5	-0.7	-3.0	-3.4	-1.3	2.6	4.0	1.6
Activas	10.1	9.3	11.7	10.5	8.8	9.1	13.6	14.1	11.1
Tasa de interés equivalente en moneda extranjera ^g	12.5	9.7	6.8	7.7	6.3	5.3	7.8	10.2	9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de quetzales a precios constantes de 1958. ^c Sobre la base de dólares a precios constantes de 1995. ^d Porcentajes de la población económicamente activa. ^e Incluye Errores y omisiones. ^f Se refiere a los intereses netos de la balanza de pagos sobre las exportaciones de bienes y servicios. ^g Tasa de interés pasiva nominal deflactada por la variación del tipo de cambio.

b) La política monetaria

El objetivo fundamental de la política monetaria siguió siendo la contención de la inflación, en un contexto de estabilidad del mercado monetario y cambiario. Asimismo, se comenzó a modernizar el marco legal de política monetaria y de supervisión financiera. Por primera vez en años, la Superintendencia intervino tres bancos y dos financieras. Se enviaron al Congreso cuatro iniciativas legales: la Ley de Bancos y Grupos Financieros, la Ley Orgánica del Banco de Guatemala, la Ley de Supervisión Financiera y la Ley Monetaria. Estas pretenden fortalecer la autonomía del banco central, las capacidades de sanción y supervisión financiera, y las regulaciones sobre movilidad de capital e intermediación financiera. La primera ley fue aprobada por el Congreso el 31 de enero de 2002. Las demás iniciativas deberían ser aprobadas en el curso del año.

La política monetaria continuó apoyándose en la activa participación del Banco de Guatemala en operaciones de mercado abierto, para intentar contener los efectos expansivos sobre el crédito interno provocados por el aumento de las reservas, el alza del déficit fiscal y los efectos de la restitución de depósitos a los ahorradores de los bancos intervenidos. En estos doce meses, el saldo de títulos colocados en operaciones de mercado abierto fue de 11 012 millones de quetzales, cifra 28% superior a la del año anterior. Dada la fuerte demanda de los bancos locales, la mayor oferta de estos títulos se acompañó de una baja en las tasas de interés locales en términos nominales y reales. En diciembre, la tasa activa real se ubicó en 10.9% y la pasiva en 1.4%, aproximadamente cuatro puntos menos que el año previo. Los elevados márgenes de intermediación reflejan el escaso grado de profundidad del mercado financiero local.

Cuadro 2
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	1999				2000				2001 ^a				2002 ^a
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Índice de actividad económica (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	4.0	2.5	2.3	3.1	4.4	4.8	4.0	2.8	1.5	0.7
Precios al consumidor (variación en 12 meses, %)	3.9	4.3	6.8	4.9	8.3	7.2	4.3	5.1	5.8	6.7	9.4	9.1	8.9
Exportaciones (millones de dólares)	684	695	546	535	734	738	642	583	597	417	591
Importaciones (millones de dólares)	1 153	1 025	1 117	1 266	1 155	1 303	1 170	1 257	955	555	1 412
Reservas internacionales (millones de dólares)	1 220	1 219	1 140	1 189	1 348	1 652	1 757	1 746	1 765	1 763	1 744	2 292	2 188
Tipo de cambio real efectivo ^b (índice 1995=100)	99.4	104.0	107.7	109.0	108.8	106.5	108.4	107.5	104.7	104.7	104.2	104.7	100.2
Tasas de interés real (anualizadas, %)													
Pasivas	1.6	3.3	2.0	3.6	3.2	2.3	4.9	5.5	3.4	2.9	-0.3	-1.6	-7.0
Activas	13.0	14.6	12.9	13.9	13.7	12.4	14.9	15.2	12.8	12.3	9.4	7.8	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Se refiere al tipo de cambio de las importaciones.

Los indicadores monetarios muestran un incremento en la liquidez medida por M1 (M2) del 12.6% (11.7%), considerablemente menor al de un año atrás (21.4% y 18.6% respectivamente). Su menor impulso es notable dadas las tendencias expansivas que tuvo la liquidez monetaria por las causas antes mencionadas. Su desempeño se explica en parte por el aumento de 50% en el saldo de depósitos del gobierno central e instituciones públicas (bancos y financieras) en el Banco de Guatemala, que interrumpió su tendencia decreciente de los últimos dos años. Dos elementos que contribuyeron a incrementar dichos depósitos fueron los 325 millones de dólares obtenidos por la colocación de bonos del tesoro en el exterior y el ingreso de 452 millones de dólares (350 millones de capital y 101.8 de intereses) por concepto del tercer y último pago por la privatización de la compañía telefónica.

El crédito interno al sector privado creció 14% en términos nominales durante el año. Dicho crecimiento anual –cercano al 5% en términos reales– resulta insuficiente para aliviar la restricción crediticia y se explica en parte por la desaceleración económica y el deterioro de las expectativas de inversión. Pero, sin duda, la inclinación de la banca a adquirir certificados del gobierno limita su oferta de crédito al sector privado.

Las altas tasas de interés activas y los persistentes problemas de carteras vencidas agravan el problema. La intervención de varios intermediarios financieros por parte de la Junta Monetaria y la futura aprobación de las leyes de reforma financiera pendientes constituyen avances importantes en el saneamiento del sistema financiero, que permitirán reactivar sus funciones de intermediación.

c) La política cambiaria

El 1° de mayo entró en vigencia la Ley de Libre Negociación de Divisas (LLND), que autoriza el uso de divisas en toda transacción comercial o financiera así como también el recibir depósitos y emitir títulos financieros. Dicha ley libera al Banco de Guatemala de la obligación de concentrar todas las divisas y promoverá una mayor captación de fondos de las sucursales *off shore*. Cabe subrayar que las autoridades han señalado repetida y explícitamente que, no obstante la LLND, la política cambiaria continuará con el régimen de flotación e intervenciones selectivas del Banco de Guatemala.

La cotización del quetzal respecto del dólar permaneció estable los primeros ocho meses del año, pero ante las presiones desatadas por los eventos del 11

de septiembre y la profundización de la recesión internacional, el tipo de cambio tendió a depreciarse. Al cierre de diciembre de 2001 su cotización fue de 7.98 quetzales por dólar, acumulando una tasa de depreciación nominal interanual de 3.2%. Dado el diferencial de inflación entre Guatemala y Estados Unidos, su apreciación en términos reales fue de 2%. Aunque ésta no parece significativa, diversos sectores exportadores urgen corregirla a fin de fortalecer la competitividad internacional.

d) Las reformas estructurales

En términos de reformas estructurales, además de la puesta en marcha de la Ley de Libre Negociación de Divisas, de los avances de la Reforma Fiscal y de las iniciativas en curso de

Reforma Financiera antes comentadas, cabe destacar la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio entre México y los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) a partir del 15 de marzo de 2001. Éste tiene como objetivo eliminar de manera progresiva las barreras arancelarias y otras al comercio y facilitar la inversión intrarregional. El tratado tiene limitaciones conspicuas pues excluye el comercio de azúcar, café y banano, productos clave en las exportaciones de Guatemala, si bien representa oportunidades interesantes, la recesión de la economía mexicana impidió aprovecharlas mayormente en el 2001. También se introdujeron reformas a la legislación laboral que fortalecen la capacidad del Ministerio de Trabajo y Previsión Social de imponer sanciones económicas en casos de violaciones a la Ley Laboral.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Ante el persistente conflicto entre ciertos grupos empresariales y el gobierno, el deterioro en los términos de intercambio y el decaimiento de la demanda externa, la actividad económica del país no ha logrado salir de la fase de desaceleración en que se encuentra desde 1999. La inversión privada se redujo (-1.1%) y las exportaciones se estancaron. Los únicos factores dinámicos fueron la inversión pública (9.5%) y el consumo del gobierno general (8.1%). De no ser por dicha intervención anticíclica del gasto público, la economía guatemalteca pudo haber experimentado un freno drástico.

La producción de bienes estuvo particularmente aletargada, aumentando apenas 0.8%. La agricultura, dada la pobre evolución de su demanda externa y los efectos de la sequía, creció 1.2%, reduciendo su ritmo de expansión a menos de la mitad del año previo. Particularmente agudo fue el recorte en la producción de café (-11%), la de maíz se redujo (-1.3%) y crecieron las de banano (7.5%), caña de azúcar (5.8%), frijol (2.5%) y cardamomo (1.0%).

La reducción de la inversión privada repercutió en el desplome de la construcción (-7.6%). A su vez,

la producción manufacturera creció levemente (1.4%), reflejando la débil demanda tanto interna como de la industria maquiladora. Así, la producción de textiles creció 1.0%; la de prendas de vestir y calzado, 0.6%; y la industria del cuero sufrió una baja (-1.6%), al igual que la del tabaco (-1.8%). Otra rama afectada fue la de bebidas (0.9%).

Los servicios tuvieron relativamente mejor desempeño, aunque también perdieron parte de su impulso anterior. Así, la producción en servicios básicos aumentó 4.8% en el año (10.3% en 2000), con un mayor dinamismo en el transporte y las comunicaciones (6.4%), pues los servicios de electricidad, gas y agua casi se estancaron (1.0%). La producción de los servicios restantes se elevó 2.8% (4.0% en 2000) y su comportamiento a nivel desagregado fue heterogéneo. El comercio creció 1.5% frente a 4.2% en el 2000, reflejando la baja en el ritmo de actividad económica y en el flujo de importaciones. El sector financiero se expandió 2.6%, pero se encuentra aún en un proceso inconcluso de reestructuración y saneamiento. En contrapartida, y respondiendo al mayor gasto público, los servicios comunales, sociales y personales aumentaron 5.3%, mejorando su desempeño del año previo (4.5%).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Al cierre de diciembre, la variación del índice de precios al consumidor fue de 8.9%, varios puntos arriba de su tasa en 2000 y de la meta estipulada en el programa de gobierno. El repunte inflacionario se explica, entre otros, por la depreciación del tipo de cambio nominal, el alza en el precio de algunos alimentos a causa de la sequía y el incremento de diversos gravámenes (en especial del impuesto sobre el valor agregado). El aumento de la liquidez monetaria —una vez más por encima del ritmo de crecimiento de la oferta de bienes y servicios— pudo haber contribuido en la misma dirección. Asimismo, es factible que en algunos sectores el aumento salarial haya incidido sobre los precios. En efecto, en 2001, los salarios mínimos crecieron, en términos nominales, un promedio de 16.2% en las actividades no agrícolas y 15.9% en las agrícolas. Tomando en cuenta la inflación anual (8.9%), su alza en términos reales fue cercana al 7% en ambos sectores, lo que confirma la tendencia ascendente de los salarios mínimos desde hace varios años atrás. Adicionalmente, en diciembre se aprobó un aumento en los salarios nominales de 9% y 8% en las actividades no agrícolas y agrícolas respectivamente, con vigencia desde enero de 2002.

La carencia de datos oportunos impide una evaluación precisa sobre la evolución de la ocupación en el año. No obstante, estimaciones de la CEPAL indican que la crisis del sector cafetalero provocó la pérdida directa de 77 000 empleos, es decir el 15% de la ocupación en dicho sector. Ante la magnitud de dicho deterioro, agravado por los efectos de la sequía, se recurrió a la ayuda de emergencia del Programa Mundial de Alimentos y de la Agencia Interamericana para el Desarrollo (USAID).

Dada la fuerte baja en los mercados externos, cabe afirmar que el empleo en las actividades de cultivo no tradicionales se deterioró. A su vez, el marcado descenso en la construcción, por segundo año consecutivo, y la pérdida de impulso de la actividad maquiladora agudizaron el desempleo y subempleo urbanos.

c) El sector externo

En el 2001, y no obstante la baja en el ritmo de crecimiento de la economía, el déficit comercial aumentó por quinto año consecutivo, tanto en términos nominales como en relación al producto interno. Su saldo (-1 945 millones de dólares) fue equivalente a 9.5% del PIB, medio punto arriba del registro del 2000 y más del doble del de 1996. Su aumento en el 2001 se asocia a la baja

del valor total exportado (-3.4%), unida a un alza moderada de las importaciones (2.5%).

En contraste con el comportamiento dinámico de las ventas a Centroamérica (alza de 30%) en el año, probablemente impulsadas por el nuevo tratado de libre comercio, las exportaciones al resto del mundo retrocedieron fuertemente (-19%). Esto se debe al menor impulso de las ventas de la industria maquiladora (8% frente al 29.9% del año precedente) y, por primera vez en la década, a la reducción de las exportaciones no tradicionales (-30.6%). Entre estas últimas, las ventas de petróleo bajaron 18.7% y las no petroleras, 33.2%. Por su parte, las exportaciones tradicionales también retrocedieron (-10.8%), pues los aumentos en las exportaciones de azúcar (44.5%), banano (7.2%) y cardamomo (28.8%) no lograron compensar la baja de las ventas externas de café (-39.8%) provocadas por el retroceso del precio internacional del grano a su mínimo histórico.

El aumento de las importaciones refleja el alza de la factura petrolera, la entrada de productos agrícolas para complementar la baja oferta nacional y su mejor registro contable gracias a la modernización de algunas aduanas. Pero también puede acusar, en parte, el efecto de algunas compras adelantadas de bienes de consumo duradero estimuladas por expectativas de una mayor depreciación nominal cambiaria. A su vez, las compras externas de bienes de capital disminuyeron 11.6% ante el pobre desempeño de la formación de capital privado.

Al igual que en años anteriores, el deterioro de la balanza comercial fue parcialmente compensado por el flujo de remesas internacionales, que se elevaron 10% y alcanzaron los 1 003 millones de dólares. Aun así, y no obstante una ligera reducción en el balance neto de la renta externa, el déficit en cuenta corriente continuó su tendencia al alza. Por cuarto año consecutivo se colocó por encima del 5% como proporción del PIB. Dicho déficit se financió holgadamente gracias a la entrada de 450 millones de dólares por concepto del tercer y último pago de la privatización de la telefónica, por la colocación exitosa de bonos por 325 millones de dólares y el ingreso de capitales de corto plazo. Estos flujos permitieron, de hecho, acumular reservas internacionales por 474 millones de dólares.

Al cierre del 2001, la deuda externa del sector público alcanzó 2 799 millones de dólares. Su servicio fue de 312.9 millones, de los cuales las dos terceras partes corresponden a amortizaciones equivalentes al 8.2% de las exportaciones totales frente al 6.5% de 2000. Su alza responde a la estrategia de recomposición de la deuda gubernamental para aminorar los pagos de intereses, estrategia cuyas ventajas dependen de que se mantenga la baja en las tasas internacionales y la estabilidad del tipo de cambio.

Si bien la situación de la deuda externa no es aún inquietante, el elevado déficit comercial y en cuenta corriente indican claramente que el logro de un ritmo de crecimiento económico elevado y sostenido está supeditado a la disponibilidad de divisas. En suma, el reto es que repunte la inversión y que éste se oriente

tanto a diversificar y ampliar al sector exportador como también a fortalecer sus encadenamientos con el resto del aparato productivo local. De lo contrario, las capacidades de generación de valor agregado de la economía guatemalteca, y, por ende, de creación de empleos, permanecerán seriamente acotadas.